

II

ÉTICA E GÊNERO

pués sugeriré los próximos pasos para nuestro trabajo en común.

I

Esquema del curso

El seminario tuvo dos aspectos centrales: por un lado, fue una manera de esquematizar los principales elementos del método de la ética teológica feminista, y por otro, fue una oportunidad para mirar cuidadosamente hacia la reproducción responsable en América Latina, específicamente en Brasil. Estudiantes de Cuba, Perú y Chile también ofrecieron una visión de sus respectivos países. Algunos estudiantes estaban muy avanzados en sus conocimientos de las temáticas, otros justamente comenzaban a conocer, no ya sólo el feminismo, sino también la ética reproductiva. Quedé impresionada por los esfuerzos de los varios estudiantes masculinos, para luchar honestamente con asuntos extraños para muchos de ellos.

Comenzamos con una panorámica de la teología feminista, dando atención especial a nuestros respectivos contextos y presupuestos, nuestras imágenes de lo divino y nuestra visión de justicia. Está claro que los puntos de partida de Estados Unidos y América Latina se diferencian grandemente, pero el compromiso común de fortalecer a las mujeres, especialmente las mujeres pobres, nos ofreció un espacio común. Esta prioridad en la práctica, especialmente, en la localización de nuestra teología y ética en los esfuerzos concretos para el cambio social, necesario para traer justicia, marcaron nuestro seminario como liberador.

Nuestras respuestas estuvieron condicionadas por nuestra atención a las diferencias económicas y políticas, en especial las diferencias legales, y principalmente al hecho de que el aborto es ilegal en América Latina. Fueron inspiradoras las historias sobre los heroicos esfuerzos de las mujeres por llevar responsablemente la carga de la reproducción, la cual ellas, y no sus compañeros, enfrentan. Esto contrastó agudamente con algunas nociones estereotipadas que algunos líderes de iglesias albergan acerca de las intenciones de las mujeres. Nuestra conclusión fue que la inmensa mayoría de las mujeres hacen lo mejor que ellas pueden en circunstancias difíciles de pobreza, con poco acceso a la educación sexual y a los métodos contraceptivos, y abortos ilegales, inseguros y caros.

Delineamos el alcance de los eruditos y su trabajo, el cual ha llevado al estado actual del trabajo feminista en religión. Trazamos los varios períodos: Preparación, Crítica, Construcción, Reacción y Diversidad, que caracterizan la situación actual. Tomando juntas las teologías realizadas por mujeres alrededor del mundo, pudimos ver que este espectro de teologías, que reflejan especificidades de contexto y ética, forman

Ética teológica feminista: un intercambio fructífero

Mary E. Hunt

Introducción

Recibí con mucho entusiasmo la invitación para enseñar en el IEPG/*Instituto Ecumênico de Pós-Graduação em Ciências da Religião* bajo los auspicios de NETMAL/*Núcleo de Estudos Teológicos da Mulher na América Latina*. Ésta me dio la oportunidad para profundizar mi conocimiento de América Latina en el país que yo había en cierta medida evitado, atemorizada por su portugués, su tamaño y sus diversas culturas. Después de enseñar un seminario sobre "Ética Teológica Feminista de la Reproducción Responsable", sólo puedo expresar una profunda gratitud a mis nuevas amigas y colegas en Brasil, y un entusiasmo por regresar tan pronto como sea posible para continuar nuestro trabajo común. Espero la próxima vez enseñar en portugués, pero esta vez, buena voluntad y español nos llevaron por un largo camino.

Joyce Hill, la cual recientemente se retiró como miembro efectivo de la Junta de Ministerios Globales de la Iglesia Metodista Unida, me animó mucho para enseñar en Brasil. Ella sabía de mi década de enseñanza de intercambio en Argentina, Chile y Uruguay y quería que yo conociera a sus queridas y queridos amigas y amigos del Brasil y compartiera con ellas y ellos diferentes aspectos de la teología feminista. Ahora me doy cuenta que ella sabía cuánto tenía que aprender de estudiantes y profesores en el Brasil. Este intercambio fue posible, debido a sus buenos oficios, así como al apoyo del Fondo Global para Mujeres. A Joyce Hill dedico esta breve panorámica del curso, con profunda gratitud por todo lo que ella ha hecho por muchas mujeres en ambos continentes.

Esquematizaré el curso, comentaré acerca de las que fueron las principales enseñanzas para mí. Des-

un esfuerzo global para dar sentido y valor para referirse a intereses urgentes de justicia. Nosotros nos ubicamos en este esfuerzo.

Prestamos una atención especial a las cuestiones de metodología. Nosotros razonamos que si pudiéramos encontrar las maneras de trabajar los varios aspectos, podríamos aplicar tales métodos en nuestros contextos. También desconstruimos la autoridad teológica patriarcal y dimos credibilidad a las mujeres como agentes morales. Vimos las iglesias como sitios de sabiduría teológica, pero sólo desde un aspecto, mirando también a los grupos de base, actividades feministas y voces disidentes como lugares donde también se puede encontrar sofía.

El método que exploramos incluyó una crítica del poder, un énfasis en diversificar la participación, una organización de las cuestiones centrales seguida por una delimitación de las prioridades y, finalmente, una crítica privilegiada para desenmascarar asuntos epistemológicos. Usamos este método para pensar sobre la contracepción y el aborto, con una atención especial en cómo las mujeres marginadas tratan con tales aspectos. Pedimos una atención especial acerca de su bienestar y hablamos mucho de cuán difícil es envolver a los oprimidos en este proceso, sin embargo cuán crucial es para evitar el establecimiento de los patrones patriarcales.

Entre los temas específicos que estudiamos estuvieron incluídos RU-486 y Norplant. Los debatimos teniendo en cuenta cómo ellos pueden trabajar en el contexto brasileño y en los otros contextos representados. Miramos para el HIV/AIDS para comprender las implicaciones de tal pandemia para la ética reproductiva. Sexo seguro es crítico, pero tratamos de encontrar el modo de hacer que la gente lo discuta y lo tome en serio, especialmente las gentes de algunas iglesias que rechazan discutir la sexualidad.

Miramos hacia el emergente Proyecto de Genoma Humano, algo que parece lejano al ambiente de São Paulo/São Bernardo do Campo, pero algo que ignoramos como un peligro, ya que sus implicaciones tendrán un alcance global nos guste o no. También dimos una mirada a las dinámicas de heterosexismo y homogenia en un esfuerzo para localizar la ética reproductiva en el contexto más amplio posible, notando que las mismas dinámicas que fuerzan a las mujeres a embarazos indeseados, son también las que actúan impidiendo que las personas tomen decisiones acerca de su sexualidad. Distinguimos orientación sexual, preferencia sexual e identidad sexual. Eventualmente vimos la "integridad sexual" como la manera más adecuada de comprender, discutir y valorar nuestras diferentes

aproximaciones acerca de la sexualidad.

Nuestro trabajo en clase se desarrolló a través de conferencias y discusiones, trabajos escritos e informes orales. El trabajo en pequeños grupos fue muy útil, incluyendo juego de roles e informes de lecturas, todo lo cual animó la participación de todas y todos. El trabajo escrito, del que se da una muestra en esta revista, incluyó resúmenes y/o traducciones de artículos significativos de Jonathan Mann, M.D. y Beverly Wildung Harrison, Ph. D., como por ejemplo, un folleto extremadamente creativo para uso en las bases.

II

Principales aspectos aprendidos

Terminé el seminario con seis nuevos elementos por lo cual yo estoy muy agradecida a mis estudiantes:

1. En Brasil, como en la mayoría de los países de América Latina, el centro de la ética reproductiva tiene que estar en las mujeres marginadas, incluyendo las mujeres indígenas y las trabajadoras migrantes, cuyas posibilidades son extremadamente reducidas. Son estas mujeres quienes sufren por la ausencia de métodos contraceptivos y aborto efectivos, económicos y accesibles. Las mujeres de clase media y las profesionales siempre encontrarán maneras para resolver sus propias necesidades, mientras que las marginadas siempre sufrirán.

2. El aborto se entiende de diferentes maneras por los diversos grupos. Por ejemplo, algunas mujeres en Brasil tienen el hábito de ingerir ciertas yerbas todos los meses para evitar el embarazo. Cuando se enfrentan a la posibilidad del aborto, ellas se escandalizan, argumentando que ese tratamiento realizado por un doctor está en contra de sus creencias religiosas. Pero tomar yerbas con el mismo fin no las inquietaba. Cuando se les preguntaba si no era la misma cosa, ellas respondían que no. La lección que podemos sacar de todo esto es que los especialistas en ética tienen que tener cuidado para comprender lo que la gente más afectada está haciendo, antes de adelantar un juicio basado en falsas premisas.

3. El hecho de que el aborto es ilegal no significa que las iglesias no se puedan envolver en todas las formas de salud reproductiva. Se hizo claro entre los pastores y estudiantes para el pastorado que se encontraban en el seminario, que ellos estaban luchando con aspectos éticos de la salud reproductiva, comenzando con el hecho de que el aborto es ilegal en Brasil y en América Latina. Concluimos que debido a que la vida

fetal no es insignificante y la salud de la mujer embarazada es importantísima, la situación legal establece un contexto el cual, por sí mismo, tiene consecuencias morales. De la misma manera en que los líderes religiosos han estado a la vanguardia de los esfuerzos por reforma agraria y justicia económica, así también ellos tienen que comenzar a adquirir responsabilidad por la salud reproductiva de los miembros de sus iglesias. Esto llamará al mismo tipo de espíritu y riesgo, que los teólogos latinoamericanos de la liberación han re-encuentrado y el pueblo religioso ha actualizado.

4. Los intereses de las mujeres permanecen como una débil prioridad en la mayor parte de la práctica de la teología de la liberación latinoamericana. Esto se hizo claro, en el sordo silencio con el cual muchos teólogos y teólogas acogieron la situación enfrentada por la hermana Ivone Gebara, cuando ella con coraje y honestidad dejó claro en *VEJA*, una revista semanal brasileña, su convicción de que el aborto debe ser despenalizado. Es probable que una opción favorable de los teólogos católicos podría representarles la misma censura que el Vaticano tuvo para con Ivone. Sin embargo, el no expresarse con fuerza, si no para concordar con ella, al menos para apoyar su derecho a expresar una opinión, dice mucho del compromiso que hay realmente entre los teólogos masculinos de la liberación para con los asuntos femeninos. Si los teólogos no pudieron tomar una posición por una de sus propias mujeres teólogas, cuya reputación teológica y membresía en su congregación religiosa estaban en juego, ¿cómo se podría confiar que actuarían en favor de mujeres para quienes está en juego sus mismas vidas? Yo espero que mi pesimismo esté fuera de lugar. Esto es algo para ser manejado por las feministas latinoamericanas; sin embargo, como observadora, yo también estoy interesada.

5. Al mismo tiempo, concluí que las mujeres religiosas con nivel de liderazgo son la esperanza de las iglesias en América Latina, además de aliadas confiables y poderosas para el feminismo secular. En las mujeres de NETMAL, en teólogas feministas como Wanda Deifelt, en grupos como el *Projeto Sofia* en Rio de Janeiro o el *Centro de Informação da Mulher* en São Paulo, yo encontré un trabajo feminista que promete un futuro brillante en Brasil. Quedé particularmente impresionada por el trabajo de las mujeres afro-brasileñas y sus esfuerzos creativos por recuperar su historia en relación con otras mujeres africanas, y desarrollar su propia teología basada en sus propias experiencias. También encontré que las religiosas feministas, incluyendo mujeres pastoras y teólogas, eran generosas y talentosas en sus trabajos de solidaridad. Miro hacia ellas para futuras y nuevas cuestiones.

6. El trabajo, que es necesario hacer en teología y ética, tiene que ser realizado ecuménicamente. Tuvi- mos una rica mezcla de mujeres y hombres, protestan-

tes y católicos, mujeres y hombres laicos comprometidos, y algunos y algunas que francamente tenían poco interés en la iglesia, pero todas y todos llenos de compromiso con la justicia. Una mezcla así, informal pero vibrante, constituye una promesa para el trabajo futuro. Mientras las iglesias están envueltas en un buen trabajo de base, veo un impacto paralizante en la creciente corriente conservadora del jerárquico catolicismo romano brasileño. Así mismo, algunas crecientes corrientes conservadoras en el protestantismo evangélico no son un buen presagio para la salud reproductiva de las mujeres.

III

Próximos pasos

Este curso fue para mí sólo un comienzo de lo que yo espero que sea una larga y fructífera colaboración con NETMAL, el IEPG y otros grupos con los cuales tuve el privilegio de trabajar. Veo tres pasos futuros que necesitan una urgente e inmediata atención y que pueden ser útiles para las feministas de otros países.

Primero, se necesitan más teólogas feministas, sobre todo brasileñas, en los seminarios de Brasil. Se necesitan, tanto como modelos para las estudiantes mujeres, quienes están privadas de esta posibilidad, como para ser orientadoras y consejeras para tesis y disertaciones feministas. Me doy cuenta que esto no es algo que se pueda realizar fácilmente, debido especialmente a barreras de lenguaje y cultura. Sin embargo, tiene que ser una prioridad para las iglesias y agencias eclesiásticas la formación de mujeres a través de becas, estipendios adecuados para las mujeres y sus familias, así como la atención a la formación de mujeres como profesionales. De otra manera, los progresos serán muy lentos para la clase de trabajo ético teológico para el cual las experiencias de las mujeres son fundamentales.

Segundo, un seminario, como el que yo ofrecí, necesita ser planeado para abarcar la sexualidad en general y no específicamente la reproducción. Esto permitiría una discusión más profunda y amplia de aspectos tales como homosexualidad, amistad, monogamia y modelos de familia. Todos estos temas son importantes complementos para el trabajo de la ética reproductiva. Su ausencia de los actuales curriculums, deja a los estudiantes sin los elementos necesarios para tratar las complejidades de la vida contemporánea en el Brasil y en la más amplia y global comunidad de fe.

Tercero, se están produciendo valiosos materiales en el Brasil, tales como esta revista. Sería necesario una distribución más amplia para que las gentes en otras partes del mundo puedan aprender del trabajo

creativo y novedoso de las brasileñas. Se necesita un intercambio de recursos en ambas direcciones, para que nosotras, las que no vivimos en la maravillosa y sorprendente mezcla de culturas, religiones y gentes que componen al Brasil, podamos probar su riqueza.

adelante para nuevas tecnologías reproductivas. Pero en el trabajo futuro, como en este seminario, nuestro principal interés feminista continuará siendo el hacer justicia, especialmente para la mayoría marginada. Sólo entonces podremos decir que habremos actuado éticamente en tiempos difíciles.

IV

Conclusiones

Espero continuar la colaboración con mis colegas en el Brasil. Tenemos muchos nuevos asuntos que nos interesan, comenzando con la despenalización y/o legalización del aborto, así como mirar hacia



Henri Matisse